

Otra línea de investigación que pensamos debe desarrollarse se situaría dentro de la denominada «Investigación + Desarrollo» (I+D), que está claramente orientada hacia la innovación y que es definida en el *Diccionario de Tecnología de la Educación* de Santillana (Santillana, 1991) en los siguientes términos: « (...) se caracteriza por la interacción entre la generación del conocimiento ("investigación") y el "desarrollo" de nuevos procesos, métodos, técnicas e instrumentos. En este sentido puede afirmarse que la I+D participa tanto de la investigación básica como aplicada».

En líneas generales podemos decir que con ella se plantea la construcción de un elemento nuevo que persigue resolver una situación crítica detestada y su validación en el contexto de uso y su implantación. Teniendo en cuenta que el término elemento debe ser entendido desde una visión amplia, que implique tanto lo referente a materiales de enseñanza (productos multimedia, programas de televisión, etc.) como a procesos y procedimientos referidos a métodos de enseñanza (construcción de entornos telemáticos o virtuales para la formación).

Por lo general, el proceso de I+D posee dos etapas: investigar hasta la creación de un nuevo producto y después progresivamente mejorarlo con su aplicación en el contexto para el cual ha sido diseñado. Sin embargo, se están desarrollando modelos de I+D, con una estructura ligeramente diferente y secuenciada por el siguiente proceso: investigación, desarrollo, difusión, adopción y seguimiento.

Las investigaciones que se han desarrollado bajo este modelo han sido mínimas, lo cual puede parecer de entrada una cierta contradicción, ya que pudiera ser un modelo de concreción de la investigación en la tecnología educativa, dado su carácter práctico, aplicativo y solucionador de problemas. Como indica Martínez (1998b, 128), los proyectos de investigación en tecnología educativa han de «llegar a desarrollos aplicativos en la línea de los modelos I+D para que la investigación aporte soluciones y respuestas a los problemas prácticos de la enseñanza en el marco de la sociedad a la que la investigación ha de servir», para continuar diciendo: «la investigación en nuestro campo debe ser útil, servir para algo a los usuarios finales. En primer lugar a profesores de todos los campos y niveles de quienes decimos nos ocupamos y en segundo lugar a los ciudadanos que nos pagan».

En nuestro campo, las investigaciones I+D se han centrado fundamentalmente en la realización de proyectos europeos como el Development of European Learning through Technological Advance (DELTA), el RACE o el ESPRIT, que en líneas generales han perseguido la investigación sobre sistemas de aprendizaje, el desarrollo de tecnologías avanzadas para el aprendizaje, prueba y validación de comunicaciones, creación de condiciones favorables del sistema, e interproductividad de los sistemas. En este sentido puede ser interesante la consulta del trabajo de Del Blanco (1994) sobre la investigación europea en los nuevos medios de comunicación en la enseñanza, donde realiza una revisión de los diferentes programas I+D europeos relacionados con los medios de comunicación.